

# Uppercut *de Unión* de Poli Délano

7 - 18 - 1969.  
p. 2

657911

Una narración corta, un cuento, que se inicia en los momentos finales de la historia. Parecería a primera vista que nos encontramos enfrentados a una forma de enigma, pero no es así. A las pocas páginas ya no queda misterio por resolver; el lector intuye inmediatamente quién fue el causante de la paliza sufrida por el boxeador Toni López.

Por supuesto que la facilidad con que se atisba el esquema de la acción no tiene importancia para la misma. Al narrador no le interesa problematizar al lector sobre los aspectos desconocidos de las cosas. Su intención es desarrollar la historia de una caída, de una existencia en descenso, desde el momento inicial del primer esplendor hasta el presente de decadencia en que comienza la obra.

Es la historia de Toni López, un recio nortino triunfador de un campeonato de box amateur en María Elena. Deja su tierra, su novia, sus amigos y viaja a la capital a conquistar laureles. Al principio, el

viaje se planeó con retorno, sin embargo, Toni López no volverá nunca más a sus pagos. El encanto brujo de la capital, con sus noches, sus mujeres y sus aventuras secretas lo anclan definitivamente. Su estrofa esplendorosa comienza a palidecer. Se enreda en líos amorosos con la mujer de su amigo, cansado del amor de su fiel amante santiaguina y al final, sufre a manos de éste una paliza tremenda. Como se ve, la ya conocida y repetida historia del provinciano de futuro promotor que es tragado por el vicio de la capital. En este sentido, Poli Délano repite sucesos y motivos hartamente manejados.

Sin embargo, los trata con técnicas más modernas. En lugar de la narración lineal, deja el relato en boca de los protagonistas de la historia. Escuchamos hablar a Lila, su amante, a Rodolfo, su amigo y al propio Toni. Cada uno aporta una perspectiva particular a la historia. Cada uno ve a un Toni distinto o, por último, facetas de su

personalidad ocultas a los otros. Esta técnica narrativa no es nada nuevo tampoco y tal vez Délano ha caído en el mismo error de Carlos Santander en sus cuentos de Escafandras, es decir, en acumular recursos que se prestan bien para una narración larga, una novela, y no para una de corta extensión como es un cuento. Indudablemente, aquí se ha tratado de superar un tema archiconocido en su desarrollo mediante una presentación novedosa (al menos en el terreno en que se la emplea).

Pese a esto, no obstante, el cuento se salva porque el narrador tiene indudables méritos en su oficio. Demuestra garra en la presentación y el planteamiento de los caracteres. Se nota en él una intención de apropiarse de la compleja, contradictoria y asombrosa reconditez del ser humano. Estas condiciones son, en último término, las que permanecen al terminar la lectura. Ojalá sean también las que permanezcan en las próximas obras de Délano.

José Promis